

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE LEON.

Se suscribe á este periódico en la Redaccion casa de los Sres. Viuda é hijos de Miñón á 90 rs. al año, 50 el semestre y 30 el trimestre. Los anuncios se insertarán á medio real línea para los suscritores, y un real línea para los que no lo sean.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

Del Gobierno de provincia.

Núm. 171.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion en despacho telegráfico de esta noche me dice lo que sigue:

«Segun despacho del General en Gefe ayer á las 2 y 30 de la tarde no ocurría novedad en el campamento de Tetuan, el cual habian visitado S. S. A. A. R. R. los Archiducos de Austria.»

Leon 19 de Marzo de 1860.—Genaro Alas.

Núm. 172.

CUENTAS MUNICIPALES.

Por la Direccion general de Administracion local se me comunica con fecha 7 del actual la orden circular siguiente:

«Para que se lleve á efecto lo dispuesto por la Real orden circular de 30 de Julio del año último, sobre la ampliacion del ejercicio de los presupuestos municipales de cada año hasta el 31 de Marzo del siguiente, con el fin de que hasta dicha fecha puedan satisfacerse los servicios realizados con aplicacion á él y recaudarse los créditos correspondientes al mismo penitentes de cobro; esta Direccion encargada por el art. 39 de la citada Real orden de dictar las disposiciones oportunas para

su cumplimiento, ha acordado que se observen las reglas siguientes:

1.º Llegado el día 31 de Diciembre de cada año, se practicará el arqueo mensual prevenido por la regla cuarta de la Instruccion de 20 de Noviembre de 1845, y un balance general de todos los ingresos y gastos del presupuesto municipal.

2.º Las cuentas parciales de los diferentes servicios autorizados en el presupuesto, así como la de Caja ó del Depositario, quedarán definitivamente saldadas en 31 de Diciembre por virtud del balance precitado en dicho día; pero los saldos en favor ó en contra de aquellas que por consecuencia de lo dispuesto en la Real orden de 30 de Julio de 1859 deben quedar abiertas en el período de ampliacion al ejercicio del presupuesto, y la existencia que resulte en arcos el 31 de Diciembre, pasarán como primera partida á una cuenta nueva que se denominará CUENTA ADICIONAL.

3.º El Depositario ó Mayordomo de Propios presentará su cuenta general del estado en que se encuentran los ingresos y pagos de la Depositaria al finalizar el año, en el tiempo y forma que determina el art. 111 del Reglamento de 16 de Setiembre de 1845, cuando el presupuesto del pueblo en sus ingresos por todos conceptos no pase de 200.000 rs. y con sujecion al artículo 10 del Real decreto de 25 de Marzo de 1852, cuando el presupuesto municipal haya sido aprobado por S. M. En uno y otro caso se formarán las cuentas con arreglo á las bases y formularios establecidos por la Instruccion de 20 de Noviembre de 1845, ya citada, sin perjuicio de las correspondientes al presupuesto vigente, que se rendirán por separado.

4.º En los tres meses de ampliacion al ejercicio del presupuesto, formarán su cuenta mensual documentada, como en el resto del año, los Depositarios ó Mayordomos de Propios de las poblaciones cuyos presupuestos correspondan á la Real aprobacion. Estas cuentas y las correspondientes al presupuesto vigente en todo el curso del año, luego que sean examinadas por los Ayuntamientos, las pasará el Alcalde el día 15 del mes siguiente al Gobernador, para que con el dictamen del Consejo provincial se remitan á este Ministerio.

5.º Las cuentas mensuales de que trata la regla anterior, así como las demás del año, serán examinadas por los Consejos provinciales, en el mes siguiente al de su referencia, segun dispone el art. 9.º del citado Real decreto de 25 de Marzo de 1852, y sus extractos se publicarán en el Boletín oficial.

6.º En el mes de Abril presentará

el Depositario al Alcalde la cuenta general, sin documentacion relativa á los tres meses de ampliacion, en la cual se incluirán los ingresos realizados por cuenta del presupuesto del año anterior, y los pagos verificados con cargo al mismo presupuesto, cuya cuenta se dirigirá á este Ministerio por conducto del Gobernador de la provincia dentro del mes de Mayo siguiente.

7.º El día 15 de Abril de cada año presentará el Alcalde que á la sazón ejerza el cargo la cuenta del presupuesto del año anterior al examen del Ayuntamiento, formada con sujecion á las reglas establecidas por la citada Instruccion de 20 de Noviembre de 1845, pero dividida en dos partes: la primera contendrá las operaciones respectivas á cada cuenta con arreglo á lo que resulta del presupuesto en 31 de Diciembre anterior, y la segunda las operaciones pertenecientes al período de ampliacion al ejercicio del presupuesto, que son las únicas que deben figurar en la CUENTA ADICIONAL.

8.º Para que la cuenta á que se refiere la disposicion anterior pueda rendirse siempre con conocimiento de causa, cuando por virtud de la renovacion bienal de los Ayuntamientos haya variado la persona del Alcalde, entregará esta á su sucesor en 31 de Diciembre una liquidacion razonada de las ordenaciones de pagos que haya hecho y del estado de los ingresos y de los gastos del presupuesto durante el ejercicio corriente hasta aquella fecha. El Alcalde saliente estará obligado á responder al entrante sobre cualquier duda que le ocurra acerca del contenido de esta liquidacion, y en caso de negativa dará este cuenta al Gobernador de la provincia para que determine lo que haya lugar.

9.º Los demás Depositarios de los Ayuntamientos cuyos presupuestos no hayan sido aprobados por S. M., continuará por ahora haciendo en el mes de Enero su cuenta general documentada del estado en que se encuentran los ingresos y los pagos al finalizar el año anterior y la CUENTA ADICIONAL la rendirá en el mes de Abril por lo respectivo á los tres meses de ampliacion. Los Alcaldes rendirán la cuenta del presupuesto en la época y forma que determina la regla sétima.

10.º Los establecimientos municipales de Beneficencia se ajustarán en la rendicion de sus cuentas particulares á lo dispuesto en las reglas que anteceden, debiendo firmadas con la anticipacion necesario para que el Depositario de Propios ó del Ayuntamiento pueda incluir las en las suyas con arreglo á lo establecido en la regla décimaquinta de la citada Instruccion de 20 de Noviembre de 1845.

11.º Los Gobernadores de las provincias publicarán estas reglas en el Boletín oficial y adoptarán las disposiciones convenientes para que todos los Ayuntamientos que aun no lo hayan verificado monten su contabilidad con arreglo á los formularios mandados observar por la Instruccion de 20 de Noviembre de 1845, estableciendo los libros y documentos á que ellos se refieren.

Y se publica en este periódico oficial para conocimiento de los Alcaldes, Depositarios de fondos municipales y Beneficencia, quienes observarán estrictamente las reglas contenidas en la orden anterior, especialmente la 1.ª, 6.ª, 7.ª, 9.ª y 10.ª, respecto á lo que á cada uno correspondía, encargándose al mismo tiempo tengan muy presentes los plazos fijados en la misma para la presentacion de las cuentas general y adicional, si tuvieren necesidad de rendir esta como ampliacion á la primera, pues en otro caso serán responsables de las dilaciones consiguientes á la falta de dichas formalidades. Leon 20 de Marzo de 1860.—Genaro Alas.

Núm. 173.

SECCION DE FOMENTO.

El Ilmo. Sr. Director general de Obras públicas con fecha 2 del actual me remite el siguiente anuncio.

DIRECCION GENERAL

DE OBRAS PÚBLICAS.

Esta Direccion general ha señalado el día 17 de Abril próximo á las doce de su mañana para la adjudicacion en pública subasta del arriendo del portazgo de La Bañeza, situado en la carretera de Madrid á la Coruña, por tiempo de dos años y cantidad menor admisible de 44.200 rs. vn. en cada uno que es el precio del actual arriendo; en la inteligencia de que, segun lo dispuesto por Real decreto de 29 de Agosto último, el arrendatario cobrará los derechos correspondientes por los transportes de trigo de todas clases, incluso el mezcladizo de centeno y de maíz ó panizo.

La subasta se celebrará en los términos prevenidos por la Instrucción de 18 de Marzo de 1852, en esta corte ante la Dirección general de Obras públicas, situada en el local que ocupa el Ministerio de Fomento y en León ante el Sr. Gobernador de la provincia, hallándose en ambos puntos de manifiesto para conocimiento del público, el arancel, pliego de condiciones generales, la Instrucción de 22 de Febrero de 1849 y las leyes de 29 de Junio de 1821, y 9 de Julio de 1842, cuya observancia, así como la de cualesquiera otras disposiciones generales ó locales que puedan existir, es obligatoria con arreglo á lo prescrito en el arancel y en la condición 15 del citado pliego.

Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados, arreglándose exactamente al adjunto modelo, y la cantidad que ha de consignarse previamente como garantía para tomar parte en esta subasta será la cuarta parte de dicha suma, debiendo acompañarse á cada pliego el documento que acredite haber realizado el depósito del molo que previene la referida Instrucción.

En el caso de que resultasen dos ó mas proposiciones iguales, se celebrará, únicamente entre sus autores, una segunda licitación abierta en los términos prescritos por la citada Instrucción. La primera mejora admisible para la licitación abierta, si tuviere lugar, será la del medio diezmo por lo menos de la cantidad ofrecida en dichas proposiciones, pudiendo ser las sucesivas á voluntad de los licitadores, no bajando de cien reales vellón cada una.

Madrid 2 de Marzo de 1860.—El Director general de Obras públicas, José Francisco Uria.

MODELO DE PROPOSICION.

D. N. N., vecino de enterado del anuncio publicado con fecha 2 de Marzo de 1860 y de las condiciones y requisitos que se exigen para la adjudicación en pública subasta del arriendo por dos años del portazgo de La Bañeza, se comprometo á tomar á su cargo dicho arriendo con estricta sujeción á los expresados requisitos y condiciones. (Aquí la proposición que se haga, admitiendo ó mejorando la y

llanamente el tipo fijado, poniendo la cantidad en letra.)

Fecha y firma del proponente.

Lo que se publica en el presente periódico oficial, para que con la debida oportunidad pueda llegar á conocimiento de todo el que guste interesarse en la subasta. Leon Marzo 20 de 1860.—Genaro Alas.

Núm. 174.

Se halla vacante la Secretaría del Ayuntamiento de Matallana de Vegacervera en esta provincia, por renuncia del que la obtenia, dotada en la cantidad de mil cuatrocientos reales. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al Alcalde del expresado Ayuntamiento dentro del término de treinta días á contar desde la inserción del presente anuncio, cuidando de hacerlo debidamente documentadas á los efectos que dispone el Real decreto de 19 de Octubre de 1853. Leon 16 de Marzo de 1860.—Genaro Alas.

Núm. 175.

Se halla vacante la Secretaría del Ayuntamiento de Corullon en esta provincia, por renuncia del que la obtenia, dotada en la cantidad de dos mil ciento veinte reales anuales. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al Alcalde de dicho Ayuntamiento dentro de treinta días á contar desde la inserción del presente anuncio, cuidando de hacerlo debidamente documentadas á los efectos que dispone el Real decreto de 19 de Octubre de 1853. Leon 16 de Marzo de 1860.—Genaro Alas.

Núm. 176.

Se halla vacante la Secretaría del Ayuntamiento de Castilfalé en esta provincia, dotada en la cantidad de mil cien reales anuales. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al Alcalde de dicho Ayuntamiento dentro del término de treinta días á contar desde la inserción del presente anuncio, cuidando de hacerlo debidamente documentadas á los efectos que dispone el Real decreto de 19 de Octubre de 1853. Leon 16 de Marzo de 1860.—Genaro Alas.

En cumplimiento de cuanto previene el art. 4.º de la Real orden de 19 de Agosto de 1853, se inserta á continuación con el reglamento á que han de su-

jetarse para el régimen de paradas los particulares que las establezcan en esta provincia.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Agricultura.—Circular.

El Sr. Ministro de Fomento me ha comunicado la Real orden siguiente:

«A los Gobernadores de las provincias diga con esta fecha lo siguiente.—Vistos las reclamaciones que han dirigido á este Ministerio diferentes dueños de paradas particulares, en queja del gravamen que infligien á esta industria las dietas y derechos que se hallan asignados á los Delegados y veterinarios por las visitas que hacen á las mismas, para el reconocimiento y aprobación de sementales, cuyo gravamen aumentan los derechos que tienen que satisfacer á los veterinarios que van á las ordenes de los visitadores generales del ramo.

Vista la Real orden de 14 de Abril de 1859, en cuyo artículo 14 se previene, que cuando los dueños de las paradas traigan á la capital el ganado para ser reconocido, solo tengan que satisfacer los derechos de un veterinario, y esto con arreglo al arancel que en el mismo se marca; y que están obligados á satisfacerlos tambien el Delegado, y dietas á este y al veterinario, cuando por conveniencia ó comodidad propia exigen que vayan á reconocer los sementales en los puntos en que tienen establecidos sus paradas.

Atendiendo á que no es doble preciente de este previo y primer reconocimiento para autorizar el uso de los sementales en las paradas retribuidas, y que es voluntario en los dueños el exigir que aquel se verifique en su casa, siendo por tanto justo que sea de su cuenta el aumento de gastos que ocasionan, y que podrían facilmente evitarse.

Atendiendo á que no militan estas mismas razones en los reconocimientos de los visitadores generales, que son un medio de vigilancia y comprobación, establecido por el Gobierno en el interés general de los ganaderos; oida la comisión de los caballos del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, y de conformidad con su dictamen, se ha dispuesto lo siguiente:

1.º Se recuerda á V. S. el puntual cumplimiento de la circular de 13 de Abril de 1859, sobre paradas públicas, y muy especialmente el del artículo 14 de la misma; advirtiéndole que no ha de asistir al reconocimiento con el Delegado, y á sus ordenes mas que un solo veterinario; y que la tarifa de los derechos que se han de cobrar, y que se halla determinada en el mismo artículo es la siguiente: sesenta reales por el reconocimiento y certificación de un semental; noventa por el de dos, ciento por el de tres, y ciento veinte por el de cuatro en adelante. Las dietas de viaje serán, para cada uno, un duro diario.

2.º El veterinario que acompañe al visitador general, bajo sus ordenes, percibirá en remuneración de su trabajo un sueldo fijo á cargo del Estado. Por tanto cesará todo abono de gastos y derechos al mismo por los dichos de las paradas particulares.

3.º Acogiéndole toda queja documentada que se dé á V. S. acerca de la transgresion contra estas disposiciones, la remitirá V. S. con toda severidad, dando cuenta á este Ministerio para la resolución conveniente, y entregando al culpable á los tribunales, para el procedimiento á que hubiere lugar.

4.º Estas Reales disposiciones se insertarán en la Gaceta y en el Boletín oficial de este Ministerio, disponiendo

que lo sean asimismo en el de esa provincia, y cuidará V. S. de que se reproduzcan en todos los números que se publiquen en el mes de Marzo de cada año.

De Real orden lo digo á V. S. para su puntual cumplimiento, encargando tambien S. M. á los visitadores y delegados de cria caballar, á las juntas provinciales de Agricultura, y á los Alcaldes y Ayuntamientos de la parte que respectivamente les corresponda. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Agosto de 1861.—Luxan.—Y de la propia Real orden la comunico á V. S. reencargándole su cumplimiento.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para los efectos que en la misma Real orden se indican; así como tambien la del 13 de Abril de 1849 que se cita y dice así:

«El Gobierno de S. M. que dá toda la atención debida á la mejora de la cria caballar, habiendo establecido depósitos de caballos puros, proyecta ampliarlos y plantear otros nuevos, á medida que los recursos del Erario lo permitan. Entre tanto hacen un servicio digno de aprecio los particulares que consultando su interés, establecen paradas públicas para raplar aquella falta, siempre que para ellas escogen sementales apropiados para perpetuar la especie mejorándola. Son por tanto merecedores de especial protección así como en bien de ellos y del público conviene prohibir los que no tengan aquellas circunstancias. Sin perjuicio pues de la libertad en que está toda particular de usar para sus ganados de los caballos y garafinos que les convengan con tal que sean suyos ó por ellos no se le exija retribucion alguna, cuando de aquellos establecimientos se hace asunto de especulación es necesario que la Administración los autorice é intervenga. Con estas palabras se encauchaba la Real orden circular de 13 de Diciembre de 1847. Los satisfactorios resultados que han causado mis disposiciones y las observaciones que sobre ellas ha acumulado la experiencia, han decidido el ánimo de S. M. á reproducir las primeras y resumir las segundas en la presente circular para su general y cumplida observancia.

Por tanto, oída la accion de Agricultura del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, y con arreglo á aquellos principios, se ha dignado S. M. disponer lo siguiente:

1.º Cualquier particular podrá plantear un establecimiento de parada con caballos puros ó garafinos, con tal que obtenga para ello permiso del Gefe político, que lo concederá previos los trámites y con las circunstancias que se espoutrán mas adelante.

2.º Tendrán derecho á sujetar todas las paradas que se hallaban establecidas cuando la publicación de la Real orden de 13 de Diciembre de 1847, cualquiera que sea el punto en que se hallen situadas, y apesar de lo que acerca de las distancias á que han de abrirse las nuevas, marca por punto general el art. 10. Pero para la permanencia de estos establecimientos habrán de solicitar los dueños la patente del Gefe político, con arreglo á lo que establece el nit. anterior; el Gefe habrá de concederla siempre que los sementales reúnan las circunstancias que marcan los artículos 3.º y 4.º, y que al servicio se haga con arreglo á lo que dispone el reglamento del ramo que se manda observar por los artículos 7 y 16.

3.º Los sementales no han de tener el son caballar, menos de cinco años, ni pasar de 11 su alzada no ha de bajar de siete cuartas y dos dedos para las yeguas del Mediodía, ni de siete cuartas y cuatro dedos en las del Norte, y



siempre con las anchuras correspondientes. Los parafinados han de tener sus cuartas y media a lo menos. Esta obra de no se rebaja sino en virtud de motivos especiales para una provincia o localidad, y cuando, sólo la Junta de Agricultura de la provincia, lo declare la Dirección del ramo.

4.º. Unos y otros sementales han de estar sanos y no tener ninguna afección ni vicio hereditario ni contagioso, así como tampoco ningún defecto esencial de conformación. El que estuviere gasta-do por el trabajo, ó con señales de haberle hecho ceses, será desechado.

5.º. El Gefe político, recibida la solicitud del que pretende establecer la parada, para asegurarse de si en efecto poseen los caballos ó garzones las circunstancias requeridas comisionará al delegado de la eria caballar, donde lo hubiere, y los individuos de la Junta de Agricultura. Nombrará también un veterinario que á vista de la comisión procederá al examen y reconocimiento de los sementales extendiendo bajo su responsabilidad una reseña bien especificada de cada uno de ellos, la cual llevará, autorizándola asimismo el delegado con el V.º B.º.

6.º. Dicha reseña se enviará al Gefe político, el cual quedará en amplia facultad de cerciorarse de su exactitud, si lo tuviere por conveniente, concederá ó negará el permiso, según proceda. La autorización será por escrito y contendrá la reseña de cada uno de los sementales. Se insertarán en la lista en el *Boletín oficial* de la provincia una por una inmediatamente que se concedan. De la decisión del Gefe político habrá siempre recurso al Gobierno.

7.º. Se espresará también en la patente, y se anunciará al público que el servicio se dará en estas paradas con arreglo á lo que prescriben los reglamentos que rigen en la del Estado.

8.º. No se podrá establecer parada con garzones, como no tengan á lo menos dos caballos padres. Los que consten de seis ó más de ellos con las cualidades requeridas, además del estipendio que cobra de los ganaderos, recibirán del Gobierno una recompensa proporcional á la extensión de sus servicios.

9.º. El dueño de la yegua podrá entre los caballos del depósito, ora sea del estado cuando la cuenta no sea gratis, ora de particular, elegir el que tenga por conveniente.

10. No se permitirán paradas dentro de las capitales y poblaciones grandes; pero sí á sus inmediaciones, al que se aglomeren varias un punto, á menos, que lo exija la cantidad del ganado yeguas. Fuera de este caso no establecerán ó cuatro ó cinco leguas unas de otras.

11. Para cumplir con el artículo anterior, en cuanto al establecimiento de nuevas paradas, el Gefe político, orendo á la Junta de Agricultura, determinará la situación que deban tener atendiendo á la calidad del servicio que ofrecen, á las necesidades de la localidad, á la exactitud que hayan acreditado en el cumplimiento del artículo 19, y en caso de igualdad en estas circunstancias, á la antigüedad de los solicitantes.

12. El Gefe político dirigirá traslado de la patente al delegado de la provincia, y elevará otra á la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio.

13. El Gefe político velará sobre la observancia de cuanto queda prevenido, y lo mismo el delegado, donde lo hubiere, reclamando este de la autoridad de aquel cuando creyere necesario. Se girarán avisos á los depósitos y casas de paradas, las cuales tendrán también

un visitador, residente en el pueblo en donde se hallen establecidos ó en el más inmediato. Este visitador será de nombramiento del Gefe político á propuesta de la Junta de Agricultura.

14. Los gastos de reconocimiento y demás que se originen serán de cuenta del interesado. Cuando traiga los sementales á la capital de la provincia solo devengará derechos por el reconocimiento el veterinario. Cuando por un presentarlo en esta haya de ser reconocido en otro pueblo, concurrirán á verificarlo el delegado y el veterinario; el primero percibirá por derechos la mitad de los que al veterinario corresponden, y ambos tendrán diéts además. La tarifa será la siguiente: 60 reales por el reconocimiento y certificación de un semental, 90 mar el de dos, 100 por el de tres, y 120 por el de cuatro en adelante. Los diéts de viaje serán para cada uno un duro diario.

15. El delegado, en caso de no verificar por sí estos reconocimientos, propondrá persona que los ejecute. El Gefe político, oido el informe de la Junta de Agricultura, elevará la propuesta á la Dirección del ramo para su aprobación; obtenida esta, el sustituto tendrá todas las atribuciones y derechos que sobre este punto corresponden al delegado.

16. Se declara expresamente que el reglamento para los depósitos de caballos padres del Estado aprobado por S. M. en 6 de Mayo de 1818, ó inserto en el *Boletín oficial* de este Ministerio de 11 de Mayo del mismo año (núm. 49) ha de regir en todos los parados públicos, ora sean de igual, ora de particular, ya establecidos antes de su publicación, ya en los que se organizen de nuevo.

17. En cuanto á los depósitos del Estado se previene:

1.º. El servicio será gratuito, por el presente año de 1819 y el próximo de 1820.

2.º. Mientras fuere gratuito, la elección del semental que convenga á la yegua será del delegado, teniendo en cuenta las cualidades respectivas del uno y de la otra.

3.º. El dueño de esta tendrá derecho á que se reitore la exhibición por no en el mismo día. Por ningún título ni pretexto, y bajo la más estrecha responsabilidad por parte del delegado, se consentirá que lo sea más de tres veces, y esto en raros casos, durante toda la temporada.

4.º. Atendiendo á que no hay en los depósitos del Estado suficiente número de caballos padres para todas las yeguas que se presentan, los delegados elegirán de entre ellos las que por su altura y sanidad merezcan preferencia hasta completar el número de 25 que cada caballo pueda servir.

5.º. Se llevará un registro exacto de las yeguas que se apliquen á cada caballo, con expresión del nombre del dueño, su voluntad y demás circunstancias para hacer constar la legalidad de la eria.

6.º. Al efecto se han remitido á los delegados de los depósitos los correspondientes modelos impresos, de suerte que no haya mas que llenar sus casillas. Por cada yegua se tendrán tres modelos: el primero para el libro registro del depósito; el segundo, que se pasará al Gefe político lo elevará este á la Dirección de Agricultura; y el tercero se entregará al dueño de la yegua á fin que la haya presentado en el depósito.

7.º. Con este documento acreditará en todo tiempo el dueño la procedencia de la eria, y podrá optar á los premios y exenciones que las leyes ó el Gobierno respectivamente señalaren á este ramo, y que se han de adjudicar preferentemente á los productos de los de-

positos del Estado, así como la acogida en las dehesas de potreros y yeguas que se establezcan. También servirá el certificado para darlos mayor estimación en su venta.

8.º. Si el ganadero vendiere la yegua preñada y el comprador quisiera gozar de dichos beneficios, cubiera de exigir la entrega de este documento y dará aviso de la adquisición al delegado del depósito.

9.º. El dueño de la yegua dará cuenta al delegado del nacimiento del puto dentro de los quince días de haberse verificado, enviándole su rescri, que el delegado podrá comprobar llevándose con ella otros modelos que al efecto se le enviarán oportunamente.

10. Considerando que á pesar de las exenciones hechas por el Gobierno en este año para reponer la delegación de los depósitos de los caballos padres y establecer otros nuevos no han permitido los escasos recursos del ramo la adquisición de todos los sementales que reclaman las necesidades del ganado yeguar, es la voluntad de S. M. que se invite á los que tengan caballos padres con todas las cualidades convenientes para la mejora de la especie y quieran dedicarlos á este servicio, á que los presenten á los Gefe políticos. Estos, oidos las juntas de Agricultura, permitirán que lo ejerzan en los depósitos del Estado gratis para el año de la yegua, y con abono de dos duros por cada una que cubran, al dueño del caballo, al cual se entregará en el acto por el delegado á la persona que al efecto comisiona el Gefe político, y á quien serán inmediatamente reintegrados por el Gobierno. Este servicio se hará con los mismos registros, documentos y prerrogativas que el de los caballos del estado, pero advirtiéndose que se ha de dar preferencia en los depósitos del Estado. En ellos no se permite el uso del garabón.

11. Los que poseen caballos padres de su propiedad para el servicio de sus yeguas, si quisieran gozar de los beneficios que se aseguran por el artículo 7.º podrán conseguirlo sin mas que hacer registrar aquellos ante la comisión consultiva, obteniendo certificación y conformándose con dar y recibir de la delegación los avisos y documentos de que hablan los artículos 5.º y 9.º.

12. S. M. confía en que los Gefe políticos, las Juntas de Agricultura y los delegados, que tan interesantes servicios se hallan prestando al ramo, y cuyos son en su mayor parte estas indicaciones, contribuirán con la mayor actividad á perseguir á los particulares cuando interesa el crédito de sus ganaderías, ya el dadas á conocer de esta manera auténtica, ya facilitar sus sementales para el mejoramiento de la raza, poniéndolos en el caso de optar á los beneficios que se les están dispensando, y que se halla decidido á procurarse la Reina, así por medio de su Gobierno como solicitando la cooperación de las Cortes.

13. Los delegados del ramo de la eria caballar en las provincias en que hubiere depósitos del Gobierno no podrán tener paradas particulares de su propiedad. La menor contravención sobre esta punto se entenderá como rebeldía, suspendiéndole inmediatamente y dando cuenta al Gefe político. Desde el año próximo de 1820 el cargo de delegado, aun cuando no haya depósito, será incompatible con la propiedad de parada particular retribuida. Los que en esto las tengan no podrán ejercer las visitas y reconocimientos prevenidos en los artículos anteriores.

14. Los delegados y encargados de los depósitos cuidarán bajo su mas estre-

cha responsabilidad, de que se llenen y custodien cuidadosamente los registros que quedan mencionados. En las paradas particulares será un servicio digno de la consideración del Gobierno y que dará preferencia para su continuación en igualdad de circunstancias el llevar registros analógicos, con arreglo á las instrucciones que recibirá el delegado, el cual recogerá en su ejemplar de cada hoja del registro referido y la remitirá á la Dirección de Agricultura.

15. Cuando el servicio se dé en las paradas particulares por sementales no aprobados, se cerrarán aquellas por el Gefe político, y el dueño incurrirá en la multa de cinco á quince duros.

16. Si en una parada se encontrara que los sementales que dan el servicio, no solo son diferentes de los aprobados para ella, sino que no tienen las cualidades requeridas, además de cerrarse la parada incurrirá el dueño en la pena de falta grave designada en el art. 479 del Código penal.

17. Se declaran vigentes todas y cada una de estas disposiciones que no sean esencialmente transitorias ó de término fijo, en tanto que expresamente no se revocan. Los Gefe políticos emitirán de su interacción en el *Boletín oficial* de la provincia en cuanto la reciban, y al principio de la temporada en cada año, publicando reclamando al delegado, donde lo hubiere. Un ejemplar de las mismas y el Reglamento citado estará de manifiesto y á disposición de los dueños de las yeguas en toda parada, sea del Estado, sea particular.

Se encarga finalmente al celo de los delegados y de las Juntas de Agricultura que cuiden contra la menor omisión, y al de los Gefe políticos, que la repunten y corrijan instantáneamente con severidad en obsequio del servicio y bien de los particulares.

De Real Orden la digo á V. S. para su puntual cumplimiento que procurara con particular esmero.

De los Juzgados.

D. Ignacio Suarez, Abogado del Ilustre Colegio de León, Caballero de la Real Orden militar de S. Juan de Jerusalem, Juez de primera instancia de esta villa y su partido.

Al Señor Gobernador de esta provincia de León manifiesto: Que en este mi Juzgado y á testimonio del escribano referendante, pende causa criminal de oficio en averiguación de quienes fueron los autores y cómplices del robo de dinero, ejecutado en la tarde del siete de Octubre último en la carretera entre Alvres y Valverde, á José Mesana, vecino de Manresa, en la cual, como no hubiesen podido ser habidos los ladrones, he tenido á bien proveer el auto que dice así:—Auto.—Exórtese al Sr. Gobernador de la provincia, con inserción de las señas de los ladrones, para que se sirva mandar se estampen en el Boletín oficial de la misma, con

encargo á los Señores Jueces de primera instancia á quienes por este medio se les exhorta en nombre de S. M. (q. D. g.) Alcaldes constitucionales, puestos de la Guardia Civil, y demás dependientes de protección y vigilancia pública, para que caso de ser habidos, sean conducidos á este Juzgado con toda seguridad y conveniente comunicación, á fin de indagarles y proseguir esta causa. Juzgado de primera instancia de Sahagun y Marzo á principio de mil ochocientos sesenta. =Ignacio Suarez.=Ante mí, Lorenzo Felipe y Gados. Y para que tenga efecto lo prevenido en el acto inserto, libro el presente, por el cual de parte de S. M. (q. D. g.) le exhorto y requiero, y de la mía le ruego atentamente se sirva aceptarle y disponer se le dé el debido cumplimiento y verificado devolverle á este Juzgado á los fines oportunos; pues en hacerlo así administrará justicia, y yo correspondere en los mismos términos en casos idénticos. Sahagun y Marzo tres de mil ochocientos sesenta. =Ignacio Suarez.=Por mandato de S. S., Lorenzo Felipe y Gados.

Señas de los ladrones.

El uno como de cuarenta y cinco años de edad, grueso, de mediana estatura, el pescuezo bastante grueso, y atado este con un pañuelo como que estaba herido; capa de paño villosa, usada, sombrero negro gacho, montado en un caballo negro de talla regular. = Otro como de treinta y cinco años de edad, delgado, de mediana estatura; capa y sombrero como los del anterior, montado en un caballo del mismo color que el del anterior y atada poco mas ó menos. = Otro estatura regular, delgado, edad como treinta y cuatro años, color regular, vestía pantalón rayado de algodón, pañuelo por la cabeza atado á red, este iba de á pie.

Estas señas resultan de la declaración del robado.

Donativos en favor de los inutilizados en la guerra de Africa.

SUMA ANTERIOR. . . 47.436,55

Recibido por D. Sebastian Diez Miranda; de D. Blas Alonso. . . 100
D. Tomás Fernandez Llamazares. . . 60

D. José Moñanco Vaca. . . 153
D. Vicente Bogado. . . 19

TOTAL. . . 47.768,55

Leon 20 de Marzo de 1860. — El Presidente de la Comisión, Marqués de Montevieja.

LISTA NÚMERO 11.

AYUNTAMIENTO DE LA MAJUA.

Donativos entregados por el Ayuntamiento de la Majua y vecinos del pueblo de Huergas.

D. Pedro Calvo, parroco.	20
D. Manuel Martínez.	4
D. Antonio de Castro.	» 95
D. Manuel Alvarez Llano.	» 72
D. Pedro Díez.	» 95
D. Patricio Suarez.	2
D. Justo Fernandez.	» 48
D. Francisco Perez.	» 72
D. Manuel Alvarez.	1
D. Fernando Alvarez.	» 48
D. Petra Martínez.	» 72
D. Pedro García Lorenzana.	4
D. Manuel García.	2
D. Dionisio Perez.	» 48
D. Felipe Quiñones.	» 95
D. Nito Alvarez de Llano.	4
D. Francisco Díez.	» 95
D. Hilario Bagoa.	» 72
D. Justo Blanco.	» 48
D. Joaquín Fernández.	» 48
D. Rosa Tascón.	» 48
D. María Tascón.	» 48
D.ª Clothie García.	» 48

TOTAL. . . 47,52

Huergas y Marzo 4 de 1860. — El Alcalde, Enrique Antonio Hidalgo.

LISTA NÚMERO 12.

AYUNTAMIENTO DE LA MAJUA.

Donativos entregados por el Ayuntamiento de la Majua y vecinos del pueblo de Riodelago.

D. José Quirós, parroco.	30
D. Enrique Antonio Hidalgo.	19
D. Fernando Hidalgo.	19
D. Juan García Lorenzana.	19
D.ª Ana Alvarez Llano.	2
D.ª María Matello.	» 24
D.ª Juana Arias Baidés.	» 48
D.ª María Rodríguez.	» 95
D.ª Joaquina Alvarez Matadecan.	» 48
D.ª Joaquina Alvarez.	» 38
D.ª Marcela García.	» 48
D.ª María Alvarez.	» 48
D.ª Andrea Alvarez Matadecan.	» 65
D. José Alvarez Matadecan.	» 33
D. Rosalia Alvarez.	2
D. Juana Alvarez.	» 95
D. Fernando Boyco.	2
D.ª Josefa Flores.	20
D. Juana Lucini.	» 48
D. Nicolás Rodríguez Tovar.	2
D. Francisca Rodríguez.	2
D.ª Marcela Miranda.	20
D. Joaquín Fernández.	» 48
D.ª Francisca Fernández.	» 48
D. Celcibonio Alonso.	5
D.ª Fernanda Arizena.	41
D.ª Petronila Hidalgo.	2
D.ª Benda Arizena.	2
D.ª Guadalupe Arizena.	» 48
D. Manuel Alvarez Matadecan.	» 95
D. Francisca García.	5
D. Vicente García.	5

TOTAL. . . 175,31

Riodelago 4 de Marzo de 1860. — El Alcalde, Enrique Antonio Hidalgo.

Informe que ha dado la Comisión en fecha 30 de Agosto del año próximo pasado al Sr. Gobernador de esta provincia, sobre la enfermedad epi-

zootica en el ganado vacuno, en el con-

ANTECEDENTES.

Con fecha 30 de Agosto próximo pasado fuimos comisionados por el Sr. Gobernador de esta provincia para estudiar la doble epizootia que ha estado diezmando los ganados vacuno y de cerda, ramos principales de riqueza del partido municipal de Lillo, en la primavera y estos últimos.

Hacia ya tiempo que circulaban en la capital noticias vagas acerca de tan mortíferas enfermedades, y estos rumores, sobre los cuales llamó el Subdelegado de Veterinaria, D. Bonifacio de Viduño, la atención del Sr. Gobernador, motivaron un oficio indagatorio de esta Autoridad al Alcalde constitucional de aquel partido, cuya contestación transcribimos.

«Hacia mas de seis meses que en estos pueblos se desarrolló un padecimiento en el ganado vacuno, que ha causado y por desgracia está causando los mayores estragos, en términos que varios vecinos no tienen con que hacer los trabajos. La enfermedad para nosotros es desconocida, porque se reduce á no comerlos una fuerte diarrea, desahoga de comer, mucha sed, y á poco tiempo la muerte; sin que se halla intermitentemente otra cosa que la hiel muy abundante y todo lleno de agua. En los cerdos ha habido pérdidas muy considerables, particularmente en el pueblo de Cúñil, y sus padecimientos son muy semejantes á los del ganado vacuno, sin que se pueda decir el número de ambas clases que se halla atacado, porque un día se presentan dos, tres, ó cuatro casos en un pueblo y otro día en otro. Se ha consultado al Veterinario (Alcalde) de Riado y dice que los padecimientos son consecuencia de la enfermedad conocida con el nombre de epizootia que reinó aquí el año último. Los medios acordados para cortar y corregir la enfermedad han sido varios y propuestos por algunos de los habitantes, que se crean con conocimientos aunque pocos; pero todo ha sido infructuoso, porque á la vez que la necrosis infortunadamente muere, y como no tenemos veterinarios ni otra clase de sujetos inteligentes, vemos con sentimiento destruir nuestra única riqueza sin que la podamos evitar. A algunos ganados se les ha saqueado y á otros no, pero todos han perecido; se les han dado varios remedios de yerbas que cada uno ha discrecionado, y sucedido lo mismo.»

Tales eran los antecedentes que presentamos relativamente á la epizootia en cuestión, cuando, en cumplimiento de la orden del Sr. Gobernador, nos dirigimos en Lillo, cabeza del concejo, el día 2 del corriente.

Una vez allí, procedimos sin demora á inspeccionar datos para el mejor desempeño de nuestro cometido, auxiliados por la eficaz cooperación de los Alcaldes constitucional y pedantes de aquellos pueblos.

Por desgracia, la primera que pudimos echar de ver fué que llegamos demasiado tarde al teatro de la devastación. Y en efecto, la enfermedad, que viniera ocasionando pérdidas enormes hasta mediados de Agosto, declinó desde esta fecha de tal modo, que á nuestra llegada no existía ya caso alguno en los cerdos y solo hallamos afectados una vaca de cerda y un novillo de año y medio, que contrajeron el mal de mucho tiempo atrás. En cambio, padecía á la sazón la generalidad de las reses vacunas una ofimía no menos temible, de carácter epizootico tambien.

Deberíamos ocuparnos, por tanto, en este informe de tres diferentes epizootias: la del ganado vacuno, á que se refiere el oficio que incluimos mas arriba; la de los cerdos, tambien mencionado en el ganado vacuno, en el con-

sejo de Lillo.

En el oficio que le precede á la primera enfermedad, Mas, con tanto sentimiento nuestro, habremos de prescindir de la segunda, porque faltan datos suficientes. Sin embargo podríamos incluir en las noticias vagas y contradictorias que acerca de ellas se nos ha suministrado, conjeturas mas ó menos probables, pero siempre ocasionadas á errores de trascendencia.

DIARREA EPIZOOTICA.

La vaca y el novillo de que antes hemos hablado, era porque la epizootia los atacara ya en la época de su declinación, una porque los favoreciera la estación en que fueron invadidos, ó gracias á otras condiciones higiénicas no determinadas, eran las únicas reses que hasta entonces se habían librado de la muerte común á cuantos padecieran la infección. Pero esta no presentaba de mucho en aquellos dos animales caracteres tan completos como de ordinaria, segun manifestaron sus propietarios respectivos.

Y como, por esta razón, precisados á dirigir un interrogatorio tan claro y enmendado como nos fué posible á los dueños mismos de los animales invadidos por la enfermedad. Sus respuestas, verificadas y comprobadas unas por otras, por las noticias de algunos sujetos ilustrados de la comarca y por el testimonio, mas autorizado, del profesor de cirugía de Lillo, nos permitieron formular, como bastante fiel y exacto, el siguiente

Cuadro general de síntomas. — El primer indicio, remito aun pero significativo, de la enfermedad en cuestión, es un erizamiento anormal del pelo, con cambio de su dirección, en el dorso y costillas principalmente. Son breves luego una adormencia estremada de la piel á las estremidades inferiores y al contorno de las costillas. Estos dos síntomas, aunque bastante característicos, son compatibles tambien con el ejercicio normal de las funciones, y con un buen estado de carnes.

Mas, después de un período variable, se presenta una irregularidad y perversión crecientes del apetito; los animales laman la tierra, comen trastos, astillas, y otros objetos igualmente extraños á su régimen habitual. Acometidos tambien la agalaxia (expresión de la leche), una hramación mas ó menos completa, aunque rara vez absoluta hasta los últimos períodos del mal, y simultáneamente ó acaso con cierta anterioridad una diarrea, peculiar al parecer de la debilidad que nos ocupa. El excremento simultáneamente blando, es negrozco, bastante fétido, sobre todo hacia el término de la infección, y ofrece de recien espulsado unas especies de burbujas, debidas á la presencia de gases intestinales, que dejan al reventarse impresiones profundas y circulares, del diámetro de un pesen ó mas, en la superficie de la masa excrementicia. Algunas veces aparece esta ligeramente estrada de sangre, y en tales casos se observa en el enfermo temerosa recel (pújos); mientras que por lo común las deposiciones se verifican con facilidad, aunque siempre el excremento es lanzado con cierta violencia.

(Se continuará.)

Imprenta de la Viuda e Hijos de Minon.